

# DIARIO VASCO

EDICION DE SEVILLANIA  
Anual. 24 pesetas  
Trimestral 12  
Trimestral 6  
Número suelto 5 cént.  
No se devuelven los originales

\* NO. III

Sociedad y Asociación de Cuentos

SAN SEBASTIAN, jueves 24 de Octubre de 1916

TELÉFONO 274

TIERRAS DE ALMERIA  
Por la pluma 100 pesetas  
En 1.º pluma 75  
En 2.º pluma 50  
Anuncios semanales, mensuales, trimestrales y anuales, precio convencional  
PAGO ADELANTE

Nº 1118

## Momentos de ansiedad

Desde el principio de la lucha, jamás había pasado el mundo por momentos de ansiedad comparables al presente.

La proposición de paz de los Imperios Centrales había convertido la novedad y la confusión que su aparente derrota militar producía en los países neutrales, en una explosión de franco optimismo. Los Imperios Centrales, luchando desde el primer día por su defensa, aceptaban el programa de Wilson; mejor dicho, rogaban a éste que convenciera a sus «asociados» que se presentaran a hacer una paz sobre la base de ese programa que aquellos, mucho antes que Wilson, habían proclamado y en parte realizado.

No era la primera vez que Alemania y sus aliados se dirigían a sus enemigos con una iniciativa de paz; únicamente que ahora, en un supremo renunciamiento de su amor propio, se prestaban a ceder a Wilson la gloria de llevarla adelante.

Aceptada por los centrales el programa wilsoniano, el mundo entero creyó que la paz era inminente y la cesación de las hostilidades cuestión de horas. Pero el estado de optimismo producido por esa creencia se trocó otra vez en angustiosa ansiedad a consecuencia de la extraña respuesta del presidente norteamericano, uno de cuyos párrafos, el más insolente, llegó a España con gran retraso.

En este párrafo se permite Wilson dudar, no solo de la palabra del nuevo canciller, sino también de las manifestaciones del Reichstag y de la prensa y la política alemanas en peso, relativamente a la realidad de la democratización de Alemania. Insiste en que los aliados solo quieren tratar con el pueblo alemán y, empezándose a quitar la careta, pide nada menos que la abdicación del Emperador a quien los alemanes, ricos y pobres, socialistas y conservadores, creían sin fundamento de padre.

Ocupándose del solicitado armisticio, intenta humillar a los alemanes entregándoles a las manos de Foch y poniendo como condición para concederlo el mantenimiento de la «situación militar» de los aliados.

Finalmente se hace Wilson eco de las especies calamitosas referentes a los daños innecesarios causados por los alemanes en su retirada y, haciendo un doble juego, afirma que está seguro de que sus «asociados» no querían oír hablar de armisticio mientras los alemanes empleen tales procedimientos de guerra.

Un detalle perdió de su nota es el anuncio de una nota especial para Austria-Hungría. En todos esos detalles de su nota, Wilson se expresa siempre en térmi-

nos ambiguos, que permitan una retirada; pero la prensa aliada tanto europea como americana, y los políticos y gobernantes norteamericanos, se encargan de dar a sus palabras su concreta significación. Esos políticos y esos periódicos dicen bien claramente que los Imperios Centrales no tendrán la paz ni siquiera el armisticio, sino se descomponen interiormente y no firman las condiciones que tengan a bien dictarles la «Entente».

Esta actitud no es nueva en los Aliados europeos, pues con fines imperiales, y desastres habían ido a la lucha; pero, en Wilson, cuya conducta moral se halla hoy ante el tribunal del mundo, nos sorprende.

Alemania y sus aliados han respondido a esa actitud de ambigüedad y mala fe, extremando su nobleza. Por ellos no ha de quedar: o se llegará a la paz o se irá a una guerra de vida a muerte; pero sabiendo todo el mundo, quién en esta guerra va a aniquilar al adversario y quien defiende el programa de Wilson.

Y si llega ese caso, que pensar lo horroriza, tal vez la descalificación que Wilson sufre no sea solo una descalificación moral. Por estar más allá de la lucha, podríase suponer que Wilson no compartiera el error de la «Entente» sobre el quebrantamiento y la desesperada situación militar de los centrales. Salta a la vista de la persona inteligente, incluso en la que crea en la derrota final de los alemanes, que los últimos acontecimientos militares desfavorables a éstos no tienen otra causa que los acontecimientos políticos interiores desarrollados en este país y que pueden resumirse en el deseo y subsiguiente imposición del pueblo de convencerse por sí mismo, por su propio esfuerzo, de si es o no posible llegar a una paz con sus enemigos, basada en la justicia y no en los hechos militares.

Todo el clero y órdenes religiosas cumplen su misión evangelizadora y consuelo a los tristes enfermos. Los RR. PP. Pasionistas son los encargados del pabellón de infecções de Málaga.

La mortalidad total en la capital ha sido de 14, el día que más, en lo que va de mes.

¡Qué Dios nuestro Señor siga las invocaciones que se le dirigen por los miserables mortales!

FIAT.

Santander 19 Octubre 918.

EL DIA DE LA PATRIA

PELIGRO DE DESASTRE

PELIGRO DE DESASTRE